

ALBA



Articulación Continental
de los Movimientos Sociales
hacia el ALBA

Declaración II Asamblea Continental “Fidel Castro”

Convocadas y convocados por el llamado a seguir el legado revolucionario de nuestros Comandantes, compañeros Fidel Castro y Hugo Chávez, nos encontramos del 1 al 4 de diciembre del 2016 en territorio indígena de Colombia, 250 delegadas y delegados del movimiento popular de todo el continente nuestroamericano en la II *Asamblea Continental del ALBA de los Movimientos* para sumar nuestras voces por la paz y la soberanía popular.

Llegamos aquí once años después del día en que los pueblos derrotamos al ALCA. Hoy la tarea, además de resistir la ofensiva neoliberal, pasa por construir un nuevo bloque histórico que supere la hegemonía capitalista y abra los caminos de un nuevo proyecto que aglutine las luchas de los pueblos: el socialismo nuestroamericano.

Este compromiso quedó plasmado en la carta de los Movimientos Sociales de las Américas en Belém do Para del 2008, -la cual ratificamos- y luego en 2013 se puso en marcha con la fundación de esta plataforma con su primera asamblea continental. En su declaración final definimos unos lineamientos que se enriquecen constantemente con la creación heroica de los pueblos.

Por ello, ALBA Movimientos es un proyecto esencialmente político, que busca disputar la hegemonía, política, cultural y económica en diversos planos y acumular fuerzas populares e institucionales por una nueva gesta de independencia latinoamericana, de los pueblos y para los pueblos. Nuestros principios deben realizarse en una integración popular articulada con los gobiernos revolucionarios y progresistas del continente, sin perder la autonomía política y organizativa del movimiento popular.

Reivindicamos nuestros principios anti imperialistas, anti capitalistas, anti neoliberales, anti patriarcales, anti coloniales, anti racistas; pero nos planteamos como desafío para esta etapa pasar a la ofensiva por una auténtica emancipación que tenga su horizonte en el socialismo indo-afro-nuestroamericano y feminista.

Con rigor, constatamos que lo que hace tres años avizorábamos como una avanzada del imperialismo y las derechas locales, hoy se ha convertido en efectivo retroceso y derrocamiento de algunos gobiernos progresistas y en tal sentido debemos cerrar filas para frenar la ofensiva. Por esta razón, nos parece central que como plataforma respaldemos las iniciativas de integración regional que se gestaron a partir del impulso del proyecto bolivariano y de los pueblos del continente en la apuesta por la construcción de un mundo pluripolar: la CELAC, la UNASUR y el ALBA TCP, cuyos gobiernos han sido centro de acciones desestabilizadoras.

Ratificamos nuestro compromiso de apoyo a la Revolución Bolivariana de Venezuela que ha sido propulsora y eje de la alternativa de integración en el continente, por eso hoy es víctima de una

ofensiva brutal de todas las formas de la guerra no convencional. Al respecto queremos decirles enfáticamente al imperialismo yanqui y las oligarquías locales y trasnacionales: sepan que lo que es contra Venezuela y su revolución es contra todos nuestros pueblos.

No podemos dejar de mencionar el incremento del discurso xenófobo y racista que ya se ha instalado en Europa contra nuestras hermanas y hermanos árabes, como tampoco la irrupción en el gobierno de EE.UU del magnate ultraderechista Donald Trump que ha declarado la guerra a nuestros hermanos latinoamericanos migrantes y afrodescendientes, que viven dentro de las fronteras del estado Norteamericano.

Con la misma firmeza evaluamos que nuestros territorios están atravesados por una enorme diversidad de luchas sociales que combaten al neoliberalismo y sus consecuencias, por lo tanto contamos con un gran acumulado de resistencias: nos referimos a las movilizaciones de trabajadores y trabajadoras que luchan contra los despidos y privatizaciones, a los campesinos y campesinas que luchan por la tierra y defienden la soberanía alimentaria; a los y las estudiantes que se movilizan en defensa de la educación pública; a las mujeres que luchan contra la violencia ejercida sobre sus cuerpos, cotidiana y simbólicamente; a los pueblos originarios y afrodescendientes que tienen siglos de lucha por la libertad y sus territorios; así como muchas otras nuevas formas de rebeldía y organización popular.

El desafío central que esta asamblea ha asumido es la construcción de un programa común de luchas que supere la fragmentación o la visión corporativizada de sectores, que sepa aglutinar la enorme riqueza de la diversidad de nuestras luchas descoloniales, despatriarcales, antineoliberales como una sola lucha contra el orden civilizatorio del capital que tal como denunciaba el Comandante Fidel, pone en riesgo inminente la vida en nuestro planeta.

Es por ello que iniciamos la construcción de un programa que estructure la lucha por un nuevo modelo económico que enfrente y constituya alternativa al neoliberalismo, la lucha por la soberanía alimentaria en función de los derechos de la madre tierra, la democracia centrada en la construcción de poder popular, la batalla ideológica en la perspectiva de una revolución cultural y la necesidad de un internacionalismo militante. Estos ejes deben contribuir de manera conjunta a la retoma de la movilización popular y el reasenso de la lucha de masas teniendo como horizonte el impulso de un nuevo proyecto político.

Reafirmamos nuestro compromiso con la paz del continente que permita avanzar en nuestro objetivo de hacer del continente un territorio de Paz. En especial, respaldamos y nos solidarizamos con el movimiento popular colombiano en sus esfuerzos para conseguir la solución política del conflicto social y armado que les permita avanzar en la búsqueda de la justicia social y la soberanía; respaldamos todas las iniciativas de paz del movimiento popular, acompañaremos la implementación de los acuerdos entre el Gobierno y las FARC y apoyaremos la mesa de negociación entre el Gobierno y el ELN, el Gran Diálogo Nacional y la Mesa Social para la Paz.

Esta Articulación Continental del ALBA Movimientos se coloca en el camino del proceso emancipador que ya lleva más de 500 años en el continente, desde las resistencias de los pueblos originarios pasando por la Revolución antiesclavista Haitiana, las guerras emancipadoras por la independencia, y las revoluciones populares hasta nuestros días, busca construir una sociedad más justa, igualitaria y profundamente humana. Nuestro compromiso es continuar el legado de millones de revolucionarias y

revolucionarios como Tupac Amaru, Bolívar, San Martín, Dolores Cacuango, Manuela Saenz, Jean Jacques Dessalines, José María Morelos, Francisco Morazán, Bartolina Sisa, Zumbi dos Palmares, José Artigas, Gaspar Rodríguez de Francia y tantos otros que de manera solidaria y desprendida entregaron sus vidas por estos ideales.

Reafirmando nuestra historia y nuestro horizonte, nuestra Asamblea lleva el nombre de uno de estos referentes de las luchas, del Comandante eterno Fidel Castro Ruz, de quien retomamos sus banderas de lucha antiimperialista, internacionalista y humanista.

¡Con Fidel y Chávez más fuertes que nunca en nuestras luchas!

¡Por la Paz y la Soberanía Popular en Nuestra América!

¡Unidad, Lucha, Batalla y Victoria!

Declaração da II Assembleia Continental “Fidel Castro”

Convocadas e convocados pelo chamado de seguir o legado revolucionário de nossos comandantes e companheiros Fidel Castro e Hugo Chávez, nos encontramos, entre os dias 1 e 4 de dezembro de 2016 em território indígena na Colômbia, 250 delegadas e delegados de movimentos populares de todo o continente *nossoamericano* na II Assembleia Continental da ALBA Movimentos, para somar nossas vozes pela paz e pela soberania popular.

Chegamos aqui, onze anos depois do dia em que nós, os povos, derrotamos a ALCA. Hoje, a tarefa, além de resistir à ofensiva neoliberal, passa por construir um novo bloco histórico que supere a hegemonia capitalista e abra os caminhos de um novo projeto que aglutine as lutas dos povos: o socialismo *nossoamericano*.

Este compromisso ficou marcado na carta dos Movimentos Sociais das Américas de Belém do Pará, de 2008, a qual ratificamos e, logo em 2013, se colocou em marcha com a fundação desta plataforma, com sua I Assembleia Continental. Em sua declaração final, definimos linhas que se enriquecem constantemente com a criação heróica dos povos.

Por isso, ALBA Movimentos é um projeto essencialmente político, que busca disputar a hegemonia política, cultural e econômica, em diversos planos, e acumular forças populares e institucionais por uma nova conquista de independência latino-americana, dos povos e para os povos. Nossos princípios devem se realizar em uma integração popular articulada com os governos revolucionários e progressistas do continente, sem perder a autonomia política e organizativa do movimento popular.

Reivindicamos nossos princípios anti-imperialistas, anticapitalistas, antineoliberais, antipatriarcais, anticoloniais, antirracistas; mas, propomos como desafio para esta etapa, passar à ofensiva por uma autêntica emancipação que tenha seu horizonte no socialismo indo-afro-*nossoamericano* e feminista.

Com rigor, constatamos que há três anos o que prevíamos como um avanço do imperialismo e das direitas locais, hoje se converteu em um efetivo retrocesso e derrubada de alguns governos progressistas e, em tal sentido, devemos cerrar fileiras para frear esta ofensiva. Por esta razão, nos parece central que, como plataforma, respaldemos as iniciativas de integração regional que se formaram a partir do impulso do projeto bolivariano e dos povos do continente, na aposta pela construção de um mundo multipolar: a Celac, a Unasul e a ALBA TCP, cujos governos têm sido centro de ações de desestabilização.

Ratificamos nosso compromisso de apoio à Revolução Bolivariana da Venezuela, que tem sido propulsora e eixo da alternativa de integração no continente, por isso hoje é vítima de uma ofensiva brutal de todas as formas de guerra não-convencional. A esse respeito, queremos dizer enfaticamente ao imperialismo estadunidense e às oligarquias locais e transnacionais: saibam que o que é contra à Venezuela e à sua revolução, é contra todos os nossos povos.

Não podemos deixar de mencionar o incremento do discurso xenófobo e racista que já se instalou na Europa contra nossas irmãs e nossos irmãos árabes, como também a chegada ao governo dos Estados Unidos do magnata ultradireitista Donald Trump, que declarou guerra a nossos irmãos latino-americanos migrantes e negros, que vivem dentro das fronteiras do Estado norte-americano.

Com a mesma firmeza, avaliamos que nossos territórios estão atravessados por uma enorme diversidade de lutas sociais que combatem o neoliberalismo e suas consequências, portanto, contamos com um grande acúmulo de resistências: nos referimos às mobilizações de trabalhadores e trabalhadoras que lutam contra as demissões e privatizações; aos camponeses e camponesas que lutam pela terra e defendem a soberania alimentar; os e as estudantes que se mobilizam em defesa da educação pública; às mulheres que lutam contra a violência exercida sobre seus corpos cotidiana e simbolicamente; aos povos originários e afrodescendentes que têm séculos de luta pela liberdade e seus territórios; assim como muitas outras novas formas de rebeldia e organização popular.

O desafio central que esta assembleia assume é a construção de um programa comum de lutas, que supere a fragmentação ou a visão corporativista de setores, que saibam aglutinar a enorme riqueza da diversidade de nossas lutas por descolonização, despatriarcalização, antineoliberais, como uma só luta contra a ordem civilizatória do capital que, tal como denunciava o comandante Fidel, põe em risco iminente a vida em nosso planeta.

É por isso que iniciamos a construção de um programa que estruture a luta por um novo modelo econômico que enfrente e constitua alternativa ao neoliberalismo, a luta pela soberania alimentar em função dos direitos da mãe terra, a democracia centrada na construção do poder popular, a batalha ideológica na perspectiva de uma revolução cultural e a necessidade de um internacionalismo militante. Estes eixos devem contribuir de maneira conjunta à retomada da mobilização popular e ao reascenso da luta de massas, tendo como horizonte o impulso de um novo projeto político.

Reafirmamos nosso compromisso com a paz do continente, que permita avançar em nossos objetivos de fazer o continente um território de Paz. Em especial, respaldamos e nos solidarizamos com o movimento popular colombiano em seus esforços para conseguir a solução política do conflito social e armado, que lhes permita avançar na busca por justiça social e soberania; respaldamos todas as iniciativas de paz do movimento popular, acompanharemos a implementação dos acordos entre governo e as FARC, e apoiaremos a mesa de negociação entre o governo e o ELN, o Grande Diálogo Nacional e a Mesa Social para a Paz.

Esta Articulação Continental da ALBA Movimentos se coloca no caminho do processo emancipador que já leva mais de 500 anos no continente, desde as resistências dos povos originários, passando pela Revolução antiescravista haitiana, as guerras emancipadoras pela independência, e as revoluções populares até os nossos dias; a busca por construir uma sociedade mais justa, igualitária e profundamente humana. Nosso compromisso é continuar o legado de milhões de revolucionárias e revolucionários, como Tupac Amaru, Bolívar, San Martín, Dolores Cacuango, Manuela Saenz, Jean Jacques Dessalines, José María Morelos, Francisco Morazán, Bartolina Sisa, Zumbi dos Palmares, José Artigas, Gaspar Rodríguez de Francia e tantos outros que, de maneira solidária e desprendida, entregaram suas vidas por esses ideais.

Reafirmando nossa história e nosso horizonte, nossa Assembleia leva o nome de um destes referentes de lutas, do Comandante eterno Fidel Castro Ruz, de quem retomamos suas bandeiras de luta anti-imperialista, internacionalista e humanista.

Com Fidel e Chávez, mais fortes que nunca em nossas lutas!

Pela Paz e pela Soberania Popular em Nuestramérica!

Unidade, Luta, Batalha e Vitória!

Final Statement of the Second Continental Assembly “Fidel Castro”

Called to follow the revolutionary legacy of our Commanders, comrades Fidel Castro and Hugo Chávez, 250 delegates of popular movements from all around Latin America met, from December 1 to 4, on indigenous territory within Colombia, in the context of the Second Continental Assembly of ALBA Movements, to join our voices for peace and popular sovereignty.

We arrived here on the 11th anniversary of the day in which the people defeated the FTAA. Today, our task has changed: besides resisting the neoliberal offensive, we must build a new historic bloc that can overcome the hegemony of capitalism and open a path to a new project that reunites the struggles of the peoples: Latin American socialism.

This commitment has already been established in the manifesto of Social Movements of the Americas in Belem do Para in 2008 (which we adhere to) and was put into practice in 2013 with the founding of this platform and the first continental assembly. In its final statement we set a few lines of work that are constantly enriched by the creative action of the peoples.

Therefore, ALBA Movements is fundamentally a political project, that seeks to dispute political, cultural and economic hegemony and accumulate power for the people. Our principles must be put into practice in a model of integration between the peoples and of coordination with the governments of revolutionary or progressivist tendency in the continent, although without losing our political and organizational autonomy.

We stand besides our principles of anti-imperialism, anti-capitalism, anti-neoliberalism, anti-patriarchy, anti-colonialism and anti-racism, but in this stage we also intend to take on the challenge of going on the offensive for a true emancipation, with the ultimate goal of an indigenous, Afro-Latin, feminist socialism.

We have verified that the onslaught of imperialism and local right-wing that we warned against three years ago, has effectively gained momentum and overthrown or caused setbacks to progressivist and revolutionary governments in the region and therefore we must close ranks and stop this threat.

Therefore, we believe that it is essential for us as a platform to support the initiatives of regional integration that were born from the push of the Bolivarian revolution led by Chávez and from the peoples of the continent: the CELAC, the UNASUR and the ALBA, which have been targeted by destabilizing attacks.

We ratify our commitment to support the Bolivarian Revolution of Venezuela, which has been the promoter and the nucleus of the alternative project for the continent, and because of that is being brutally attacked with every form of unconventional warfare. Regarding this, we want to direct an emphatic message at US imperialism and to local and transnational oligarchies: keep in mind that an attack against Venezuela and its revolution is an attack against all of our peoples.

We must also mention the increase in xenophobic and racist speech that is surfacing in Europe against our Arab brothers and sisters, and Donald Trump’s rise to power in the US, who was declared war against our African American and Latin American migrant brothers and sisters.

But we also see that our territories are filled with social struggles that resist neoliberalism and its consequences, and therefore we have a great power to resist. We're talking about the workers who mobilize to fight against layoffs and privatizations, peasants who struggle for land and food sovereignty, students who march in defense of public education, women who fight against the forms of violence they suffer, indigenous peoples and afro-descendants who have been fighting for centuries for their freedom and their territories, and many other new forms of rebellion and popular organization.

The core challenge that this assembly has taken up is to build a common agenda of struggles to overcome fragmentation between different sectors, to unite the rich diversity of our anti-colonialist, anti-patriarchal and anti-neoliberal struggles in one big struggle against the social order of capital, which, as Commander Fidel denounced, is putting life in our planet at imminent risk.

Because of that, we will elaborate a program of struggle for a new economic model to confront capitalism and build an alternative, that is based on food sovereignty, the protection of Mother Earth, democracy centered around popular power, a cultural revolution and internationalism.

We reaffirm our commitment to peace in this continent. Our solidarity goes out especially to the Colombian popular movements and their efforts to arrive to a political solution to the social and armed conflict, and to build peace with social justice and sovereignty. We back all initiatives for peace, we will help with the implementation of the agreements between Colombia and the FARC, and we will support the negotiations between the ELN and the government, the Great National Dialogue and the Social Roundtable for Peace.

Our Continental Coordination of Movements Towards the ALBA follows the 500-year-old path of emancipation in the continent, which begins with the resistance of the indigenous peoples and includes the heroic Revolution of the Haitian slaves, the freedom wars for independence, and the people's revolutions to this day. We seek to build a more fair, egalitarian and humane society. We honor the legacy of the revolutionary men and women who preceded us: Tupac Amaru, Simón Bolívar, José de San Martín, Dolores Cacuango, Manuela Saenz, Jean Jacques Dessalines, José María Morelos, Francisco Morazán, Bartolina Sisa, Zumbi dos Palmares, José Artigas, Gaspar Rodríguez de Francia and many others who altruistically gave their lives for these ideals.

In celebration of our history and our ideals, this edition of our assembly was baptized with the name of one of these leaders, Commander Fidel Castro Ruz.

With Fidel and Chávez, we're stronger than ever in our struggle!

Unity, Struggle and Victory!